

“VISIÓN PARA LA PRIMERA IGLESIA BAUTISTA DE CD. JUÁREZ, CHIH. A.R.”

Parfraseado Proverbios 29:18 dice: *“Sin visión perece mi pueblo”*.

Al considerar esto, nos damos cuenta que necesitamos una mayor visión de lo que queremos ser, hacer y lograr como iglesia del Señor, no solo en el presente, sino en todo lo que resta en el tiempo antes de que nuestro Señor Jesucristo regrese a esta tierra.

Por esto, es necesario que unifiquemos nuestras ideas, enriquezcamos nuestros planes, y marchemos unidos en la conquista de las almas para Cristo y en el avance del reino de Dios en este mundo y en especial en nuestras ciudades tan necesitadas del evangelio de nuestro Salvador.

Por lo anterior, es urgente redefinir cinco cosas muy importantes: **VISIÓN, MISIÓN, ACCIÓN, DESAFÍO Y EVALUACIÓN.**

1. UNA VISIÓN.

Visión es lo que entendemos que Dios quiere que **seamos** y lo que ÉL quiere que **hagamos**.

Debemos pensar un poco más en lo que Dios quiere para la Primera Iglesia Bautista de Cd. Juárez, Chih. A.R. ¿Cuál es nuestra razón de ser? ¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué estamos establecidos en esta ciudad? Visión es redactar en pocas palabras el proyecto de Dios para nosotros como su iglesia.

2. UNA MISIÓN.

Tener una misión se refiere al **compromiso** que cada uno de nosotros como miembros de la iglesia contraemos para trabajar unidos en la realización de la visión. Para establecer una misión es necesario reflexionar sobre nuestras actividades como iglesia, si en realidad están sirviendo a la humanidad como Dios nos ordena. Pensemos en cuáles deben ser nuestras prioridades en nuestro trabajo como iglesia. Establecer una misión es enfatizar a quien servimos (a Dios) y para quienes trabajamos (la humanidad).

3. UNA ACCIÓN.

Tener una acción es agrupar todos los pasos concretos que se darán para llevar a cabo tanto la visión como la misión.

Podemos pensar en los siguientes elementos:

1) OBJETIVOS. Es decir, lo que queremos lograr como iglesia.

Pensemos en las cosas que como Iglesia debemos conseguir. Reflexionemos en nuestras comisiones, departamentos, programas, o ministerios, si en verdad están cumpliendo con sus objetivos. Como ejemplo: Ganar a muchas personas para Cristo es uno de tantos objetivos que como iglesia tenemos.

2) METAS. Es decir, cómo vamos a lograr nuestros objetivos.

Las metas nos ayudan a establecer lo que queremos hacer como iglesia. En ellas se deben incluir números o alcances que deseamos lograr. Por ejemplo: ¿Cuántas personas o familias queremos contactar para evangelizarlas? ¿A Cuántas personas queremos y podemos discipular? ¿Cuántos bautismos queremos concretizar?

Las metas nos ayudan a evaluar la calidad de nuestro trabajo y nos apoyan para no perder la visión. Nos estimulan a pensar dónde queremos estar a corto, mediano y largo plazo.

3) ESTRATEGIAS. Es decir, cómo vamos a alcanzar las metas.

¿Qué planes haremos para realizar lo que nos hemos propuesto? Siguiendo el ejemplo citado de ganar a muchas personas para Cristo y si tenemos ya algunas metas, debemos pensar como lo vamos a hacer. ¿Evangelizaremos casa por casa? ¿Escuela Bíblica de Vacaciones en cada colonia? ¿Campañas Evangelísticas en el templo o itinerantes? Las estrategias nos ayudan a definir el cómo.

4) MÉTODOS. Es decir, como desarrollar las estrategias.

Si nuestra estrategia es llevar el evangelio de Juan a miles de familias, tenemos que pensar en el método. ¿Lo haremos casa por casa? ¿Lo llevaremos a los familiares inconversos de nuestros hermanos? ¿Los repartiremos a todos los asistentes a algún lugar público? ¿Lo enviaremos por correo a cada hogar seleccionado?

5) ACCIONES. Es decir, llevar a la práctica los métodos.

Cuando ya se piensa en acciones es porque ya tenemos listos recursos humanos, materiales y todo lo que es necesario.

Pensemos en las acciones que debemos emprender para conseguir nuestras metas. Como ejemplo orar es una acción, capacitar a nuestros obreros es otra acción, emprender con entusiasmo el trabajo planeado es otra acción.

6) NECESIDADES. Es decir, enlistar todas las cosas necesarias.

Es muy conveniente hacer una lista detallada de necesidades: Económicas, materiales, humanas, etc. Ejemplo: Si vamos a ir casa por casa, necesitamos folletos, papeletas de decisión, papeletas de motivos de oración, croquis, mapas, direcciones, etc.

7) PROBLEMAS. Es decir, lo que nos impide realizar el trabajo.

Siempre surgirán problemas. Algunos de ellos externos, pero en su mayoría internos. Es necesario hacer una lista de ellos y platicarlos en las reuniones de evaluación. Muchos de los obstáculos se resuelven con diálogo y comunicación constante.

Esto es algo bien importante, porque muchas veces nos excusamos por no cumplir con nuestra tarea señalando las deficiencias de otros, pero muy poco analizamos lo que nosotros mismos estamos haciendo para solucionar esos problemas.

4. UN DESAFÍO.

Pensemos en los obstáculos que necesitamos vencer para lograr nuestras metas.

Pensemos en lo que actualmente hacemos y que está francamente en contra de nuestra visión y misión.

Analícemos si existen y podemos adoptar estrategias nuevas que nos ayuden a lograr nuestras metas.

Discutamos si necesitamos hacer algunos cambios en nuestras estrategias actuales.

Redactemos un documento que proponga los cambios necesarios para el mejor desarrollo de nuestro trabajo como iglesia.

5. UNA EVALUACIÓN.

Pensemos en los pasos específicos que tenemos que dar para ser congruentes con nuestras decisiones. Reflexionemos en las acciones más importantes de nuestro trabajo.

Pongámonle fecha a los logros que esperamos alcanzar.

Redactemos un cronograma maestro.

Reunámonos para evaluar nuestros objetivos, metas, estrategias, métodos, acciones, necesidades, recursos, desafíos, etc.

La iglesia de Cristo siempre se ha proyectado como la única plataforma de transformación individual y social para el ser humano. Es la iglesia y el trabajo conjunto de las iglesias, la Esperanza de un futuro mejor para la humanidad. El ser humano siempre ha estado necesitado de Dios, siempre ha manifestado una búsqueda de las cosas espirituales, sin embargo, en estos tiempos, la cruel realidad que viven hombres, mujeres, y aún niños, hace necesario y urgente que los discípulos de Cristo se levanten y compartan con pertinencia la verdad del evangelio transformador y salvador que han recibido.

Todos estamos de acuerdo en que “La Gran Comisión” es nuestra “Gran Comisión”. Esto hace necesario que renovemos nuestra visión como iglesia.

Pastor Emilio Bandt Favela.

***“MI CORAZÓN ESTÁ DISPUESTO, OH DIOS;
EN DIOS HAREMOS PROEZAS”
(SALMO 108:1A, 13A).***